

SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

FELIPE DEL RÍO CRESPO (1912-1937)

Cuando Felipe del Río Crespo fue llamado a filas con su reemplazo, solicitó servir en la Aviación Militar "por tener el título de piloto civil y el de périto mecánico". Ingresó en Cuatro Vientos en 1933 y, tras prestar juramento de fidelidad a la bandera, realizó el curso de piloto militar recibiendo en diciembre de aquel año el título correspondiente; luego de reponerse de un grave accidente que sufrió, fue promovido a cabo en diciembre de 1934.

Había nacido Felipe del Río en la cántabra localidad de Nueva Montaña el 9 de septiembre de 1912; su infancia se desarrolló en Peñacastillo, en casa de sus abuelos, y concluidos sus estudios primarios ingresó en la Escuela de Artes e Industrias de Santander, trabajando al propio tiempo en un taller metalúrgico donde pronto se hizo un hábil tornero. Cambió de residencia varias veces en aquellos años, siguiendo las vicisitudes profesionales de su padre, que incluso le llevaron a residir durante casi dos años en Venezuela. Al regreso de aquel país se hizo Felipe del Río piloto civil en la escuela que funcionaba en Lamiaco, destacando pronto por su gran afición y una indiscutible habilidad para el vuelo.

El 18 de julio de 1936 se encontraba Felipe del Río pasando sus vacaciones de verano en Bilbao, donde residían a la sazón sus padres, y allí se incorporó a la embrionaria fuerza aérea que se estaba organizando en el Norte, volando inicialmente los sesquiplanos **Breguet XIX**, material en el que tenía cierta experiencia adquirida en Cuatro Vientos; en aquellas primeras semanas de la guerra realizó servicios de reconocimiento y esporádicos bombardeos en los entonces confusos frentes de Vizcaya y Guipúzcoa.

A finales de agosto llegaron por vía marítima a Santander, procedentes de Estonia, aviones **Bristol**



"**Bulldog**", **Potez-25** y **Fairey "Feroce"**, todos ellos monomotores y biplanos, y con ellos se organizó una heterogénea unidad de caza en la que Del Río, ascendido a brigada, participó en una incursión sobre el aeródromo de Burgos y en un violento ataque contra Oviedo el 4 de octubre.

Al llegar a Bilbao el 1 de noviembre, embarcados en el mercante soviético **A. Andrew** quince biplanos **I-15 "Chatos"**, se constituyó con ellos una unidad de caza al mando del ruso Boris Maranchov, en la que salvo cuatro pilotos españoles —uno de ellos, Felipe del Río— todos los componentes eran soviéticos.

La primera victoria aérea la obtuvo el 30 de noviembre, con ocasión de la ofensiva de las fuerzas vascas contra Alava, aventura que terminó ante Villarreal donde los atacantes fueron contenidos y rechazados; en el combate que aquel día se desarrolló en el cielo de Vitoria entre los "**Chatos**" y los

Heinkel 51 de la escuadrilla alemana, Felipe del Río derribó uno de estos; también sobre la capital alavesa, y mientras escoltaba a una formación de bombardeo, abatió el 8 de diciembre su segundo **Heinkel 51**. Aquel mismo día sería ascendido a alférez. Dos días después, sobre Ochandiano, derribó un trimotor **Fokker VII**.

Ya había alcanzado el aviador montañés una gran popularidad, y con frecuencia eran citados en la prensa su nombre y sus hazañas. El 13 de enero de 1937 ascendería a teniente, por desaparición del empleo de alférez en las fuerzas republicanas. El 5 de aquel mes, con ocasión de un bombardeo nacional a la zona industrial de Bilbao, que los "**Chatos**" no lograron impedir, pudieron sin embargo derribar dos **Junkers 52** al regreso, siendo uno de ellos abatido por el teniente del Río que, cuando en febrero fue llamado Maranchov al Centro, recibió el mando de la escuadrilla, a la sazón estacionada en La Albericia. El 15 de marzo, en el curso de un combate que se entabló sobre Bilbao durante un violento ataque de la Aviación nacional a los aeródromos de la ría, obtuvo su quinta victoria, entrando así en la categoría de "As".

Fue ascendido a capitán por méritos de guerra, el 16 de abril, y de nuevo su escuadrilla —que había sufrido dos duros reveses sobre Santander los días 7 y 8, perdiendo dos aviones el primer día y tres el segundo— en Bilbao, derribó Del Río un bimotor **Dornier 17 "Bacalao"**, cerrando así la lista de sus victorias, ya que el 22 fue derribado por un **Messerschmitt 109** sobre Burceña, muriendo así aquel magnífico piloto de caza, el más distinguido, sin duda, de la Aviación gubernamental del Norte. A título póstumo, y por méritos de guerra, fue ascendido a mayor, con antigüedad de la fecha de su muerte. ■